

REDACCIÓN

CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre..... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto á la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando á la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 17 x 39.

CANTARES POLÍTICOS

Por una trompá modesta,
¡qué de atenciones le dán!
A ver, señores. ¿quién quiere
largarme á mi una trompá?

Comedias de repertorio
en el teatro moderno:
Alí, El tesoro escondido
y *Entre moros anda el juego*

Los moros embajadores,
bien nos la van á jugar;
perfumarnos con la brisa
para darnos solimán.

Unos cuantos dicen sí,
y otros cuantos dicen no;
después, todos se convencen,
y, eso es una transacción!

¡Cómo cambian los tiempos,
y cómo cambian las cosas;
antes, había políticos,
ahora solamente fórmulas!

¡En qué delicioso estado
los labradores se encuentran;
no les protegen el trigo,
pero en cambio, se lo llevan!

ELLOS Y NOSOTROS

Motivó el atentado irritaciones de falso patriotismo, ó violencias de un cerebro enfermo. Pero la causa impulsora es lo de menos; lo importante, lo que conviene hacer constar es que la opinión no ha simpatizado con el hecho. Y esto aminora la gravedad de la agresión realizada contra el embajador de Marruecos. Un acto individual no puede nunca tener la importancia de un acto colectivo.

**

Pero no nos dejemos arrebatar por la cólera y la indignación, que las pasiones suelen ser malas consejeras.

Estrujar para desagravio del ofendido los artículos del Código hasta extraer de ellos crueldades de exagerado castigo, fuera poco noble y poco justo.

Encerrado en las prisiones de San Francisco, con un presente amargado por la falta de libertad, y un porvenir entristecido por la amenaza del próximo castigo, se encuentra el agresor del embajador marroquí.

Tengamos piedad de él, porque su falta es de aquellas que merecen disculpa.

**

El enviado del Sultán no puede tener queja de nosotros. Todas las clases de la sociedad española han corrido presurosas á desagraviarle.

Hemos demostrado una vez más nuestra caballerosidad y nuestra hidalguía, quizá en menoscabo del decoro nacional, porque el homenaje hecho al moro ha pecado de excesivo.

Fiestas en los salones de la aristocracia, tributo de afectuoso respeto de los hombres públicos... Si, reconocamos que el desagravio ha sido digno de la ofensa, que hemos liquidado nuestra cuenta con esplendides de pródigo, y que hora es ya de ajustarle la suya á los enviados del Sultán.

**

Los intereses nacionales no pueden quedar abandonados por un simple incidente, y el gobierno tiene el deber ineludible de reparar en estas negociaciones debilidades y torpezas de antaño.

Seamos una vez enérgicos, defendamos nuestros

derechos, y procuremos no servir de juguetes á esos diplomáticos en babuchas.

El tratado de Marrakesh debe cumplirse en todas sus partes, sin más aplazamientos, sin más dilaciones.

No se deje engañar el gobierno por los enviados del Sultán, y medite lo que va á hacer para no dar lugar á que la opinión se rectifique y le dé la razón al general Fuentes.

LOS PERIODISTAS REPUBLICANOS

Fué una hermosa fiesta la celebrada en el *restaurant* de Fornos por los periodistas republicanos de Madrid y provincias.

Allí sin inútiles discursos, sin estéril palabreo, quedó algo más que acordada, quedó sancionada la unión de los periodistas republicanos.

Tuvo un fin práctico, pues, esa fiesta de la fe, como la han llamado algunos, á la que concurren, inspirados en un mismo sentimiento de amor al ideal, representantes de los tres partidos, republicanos de todas las procedencias...

**

¡La unión! Está en los labios, está también, justo es decirlo, en el corazón de todos, pero no llega á pactarse nunca sobre bases sólidas que la hagan duradera.

Estamos hartos de oír que la República no llegará á instaurarse en España hasta que todos los republicanos, prescindiendo de sus respectivos programas, se unan para la lucha.

Esta gran verdad se ha dicho y repetido en todos los tonos; no hay *meeting* ni reunión republicana, en que no se predique á favor de la unión, y sin embargo, pasa el tiempo, y esa unión que está, no ya en los labios, sino en el corazón de todos, no llega á pactarse nunca...

**

Ya que nos condenamos nosotros mismos á rendir un amor platónico al ideal, séanos permitido hacer la alabanza de una fiesta en la que ha reinado un tan grande espíritu de amor y fraternidad.

En el banquete de los periodistas republicanos ha quedado demostrado que no somos nosotros los que

hemos de oponernos á la unión de los tres partidos para la lucha revolucionaria.

Que este espíritu de fraternidad que anima á los periodistas se comunique á todos los republicanos.

Unámonos para hacer la revolución y el triunfo de la República en España es seguro.

MOROS CRUZADOS

El señor ministro de Estado, ha pedido y alcanzado de la regente, su venia para condecorar á los «kaid» que acompañan al embajador de Marruecos, nada menos que con la cruz de Isabel la Católica.

Esto no tiene, al parecer, nada de particular, á juzgar por la general indiferencia con que se ha sabido la noticia.

Pero si profundizamos un poco, hay motivo, con razón, para preocuparse de este hecho.

Diremos por qué.

No hace muchos años, un militar distinguido promovió una cuestión grave con motivo de la concesión de esa misma cruz á un español, asegurando que no tenía derecho á ella, porque no estaba en condiciones necesarias para su merecimiento.

Una de estas condiciones, según los estatutos de la distinguida Orden americana á que aludimos, es la de haber prestado servicios á la patria en el continente descubierto por Colón y conquistado por los Pizarros.

No se sabe que ninguno de esos «kaid» haya realizado tal cosa.

Pero hemos de llevar, y llevamos más lejos nuestros optimismos.

Suponemos que esas cruces se destinan á premiar servicios, y méritos no acostumbrados, á la patria.

¿Qué servicios nos han prestado esos «kaid», para merecer tal recompensa?

Diffícil es responder de un modo satisfactorio á estas preguntas.

Esos «kaid» han venido á España á pedir el incumplimiento de un pacto hecho con nosotros.

Han venido, pues, á servir á su soberano, no á España.

A España, que sepamos nosotros, no han prestado servicio alguno.

¿Por qué se les condecora?

DON QUIJOTE



*¿Qué es eso, don Arsenio; le duelen las muelas!
Cá, no, señor. Son precauciones por si usted me envia
con otra embajada.*



*LOS QUE LA ATACARON
La comida es por nuestra cuenta.*

*Los que defendieron
la bandera Española.*



ATENTADO CONTRA EL EMBAJADOR DE MARRUECOS EN EL HOTEL DE RUSIA



*SIDI EL KERIM BRISHA.
Embajador de Marruecos*



*EL GÉNERAL D. MIGUEL FUENTES SANCHEZ
Autor del atentado.*

Y no se les ha condecorado de un modo usual, sino según fórmulas desacostumbradas.

La prueba de ello, está en el hecho de haber sido el propio ministro de Estado quien puso las condecoraciones otorgadas, con su propia mano, sobre el pecho de los «kaid» musulmanes.

Isabel la Católica, en nuestra historia patria, representa la cruz puesta sobre los muros de Granada, como enseña de dominación sobre los musulmanes.

La cruz que lleva el nombre de la inmortal reina castellana, puesta sin razón ni motivo sobre los jaiques de los moros, significa que no hay sólo cruces en el ministerio de Estado para los embajadores del emperador de Marruecos.

Las hay también, regadas con lágrimas y sangre, en el cementerio de Melilla.

RIQUEZA OCULTA

Morenilla de mis ojos,
la que tiene el pelo negro,
la de los piés chiquititos,
la del semblante risueño,
la que me tiene sin sombra,
la que me tiene sin sueño,
la que me tiene *perdido*
desde hace ya mucho tiempo...

Es preciso que te enteres,
por lo que te vaya en ello,
de lo que tiene acordado
llevar á cabo el gobierno
de Sagasta y compañía
de judíos fariseos...
Mira, morena del alma:
como el oficio que tengo
constantemente me obliga,
en contra de mi deseo,
á enterarme de las cosas,
que ahora se dicen proyectos,
que salen en la *Gaceta*
para que se entere el pueblo,
con gran sorpresa he leído,
no con sorpresa, ¡con celos!
¡que ahora cuando te lo diga
verás la razón que tengo!

que se trata... ¡está acordado
y hasta el trato ya está hecho!
de descubrir la *riqueza*
que está *oculta* hace ya tiempo
Yo no sé si esos señores
cumplirán bien el acuerdo,
que tú sabes que en España
lo que mejor aprendemos
es á burlar de las leyes
casi todos los preceptos...

Pero si aprieta el ministro
y achucha bien los podencos,
y á descubrir se apresuran
por las ciudades y pueblos,
y las *riquezas ocultas*
tienen que salir al viento...

morenilla de mis ojos,
la que tiene el pelo negro,
la de los piés chiquitines,
la del semblante risueño,
¡á ver como te gobiernas
para burlar al gobierno,
y tus *riquezas ocultas*
sigan de... contrabandeol

¡Pues no faltaba otra cosa!

¡Por esa si que no peso!
(quiero decir que no paso...
inconvenientes del verso.)
Pero, señor, ¿dónde estamos?
¿Qué gobernantes son estos,
que ya se atreven á todo
con tal de sacar dinero?
¿Que las *riquezas ocultas*
deben pagar?... ¡Ah, perversos!
¡Aquí no respetan nada!
¡El hogar, el santo templo,
lo más oculto y recóndito,
el dulce amor, los afectos...

expuestos ante las iras
de cualquier carabinero!
¡Protesto, morena mía,
que te conste que protesto!
¡Porque hay *riquezas ocultas*,

que al descubrirlas, ¡oh cielos!
el mundo retemblaría
sobre nosotros cayendol

CARRASQUILLA.



Sagasta le da cuenta á Groizard de la agresión de que ha sido víctima el embajador de Marruecos.

—¿Y qué hacer para desagraviar á ese hombre?—
pregunta D. Alejandro todo acongojado.

—Yo se el medio—le contesta Sagasta—de darle una cumplida satisfacción.

—¡Usted dirá, señor presidente!

El embajador extraordinario, según dicen los periódicos ministeriales, está convencido de que la agresión de que ha sido víctima, no ha tenido importancia.

Así es que ha teleografiado á su Señor el suceso en la siguiente forma:

«Iba por la calle yo,
y uno sin decirme nada
me pegó una bofetada,
¡Por cierto que me chocó!»

El público está entusiasmado con el artista italiano Frégoli, que representa en una sola obra cinco tipos distintos.

Y la verdad, no creemos que eso tenga nada de particular.

Porque aquí tenemos á más de un político que es á la vez proteccionista, librecambista, republicano, socialista y monárquico.

Y conste que no aludimos á don Emilio.

—¿Qué ocurre? ¿Qué ha sucedido?
No me explico este alboroto.

—¡Que al embajador le han hecho título de *Rostrogordo*!

Una pregunta inocente:

—¿Qué pasa en Cuba, y por qué ha habido necesidad de enviar allí á toda prisa dos buques de guerra?

«Este envío de buques—dice un periódico militar—se debe á reclamaciones del capitán general, que se queja de no tener allí barcos capaces de ejercer en las costas la activa vigilancia que allí es de rigor para prevenir cualquier desembarco de armas, etc.; el ministro de Marina había pensado, como ya sabemos, hacer construir una escuadrilla de torpederos á los que se confiaría esta misión; pero la escuadrilla no se hace, y la necesidad subsiste. En vista de eso, el gobierno ha acordado enviar los buques de que aquí podía disponer.»

Bueno, ya sabemos que el capitán general necesita buques para vigilar las costas y evitar «cualquier desembarco de armas, etcétera, etc...»

Yo creo que en esas *etcéteras* es donde está el misterio.

Riñendo con Salvador,

boticario de Algodor,

el párroco de un cortijo:

—Está usted faltando, dijo,

á un ministro del Señor.

A lo cual el boticario

contestóle hecho una fiera:

—¿Ministro usted? ¡Ni siquiera es usted subsecretario!

ADVERTENCIA

Próximamente, quizá en la semana entrante, pondremos á la venta el número extraordinario que dedicamos al socorro de los hijos del infortunado Urrutia.

Este número—cuyo elogio no somos nosotros los llamados á hacer—constará de ocho páginas y estará ilustrado por los notables artistas señorita de Rosales, Alcázar Tejedor, Huerfías, Parera, Trilles, Saint-Auben, Ruiz Guerrero, Terán, Carcedo, Lhardi, Marinas, Casas, Urrutia, Pons, Cilla y *Demócrito*.

De la parte literaria del número se han encargado los distinguidos escritores, Picón, Feliú y Codina, Pérez Zúñiga, Larrubiera, Torromé, Menéndez Agusty, Jackson Veyán, Sánchez Pérez, Estremera, Flores García, Catarineu, Aza, Ramos Carrión, Leroux, Fuente (Ricardo), Pérez (Dionisio), Ortiz de Olmedo, Palacio (Emilio de), Luceño, Bonafoux, Casero, Ladevese, Rodao, Rivas Casala, Gil Parrado, Solís (Rafael), Claudio Frollo, Degetau, Feijóo, Zahonero, Sawa (Miguel), etc., etc.

Precio del número 20 céntimos

Rogamos á nuestros corresponsales, se apresuren á hacer el pedido de ejemplares, anticipándonos su importe, pues por la índole especial de este número, necesitamos hacer la liquidación del mismo, sin pérdida de tiempo.

Otro sí. No se admiten devoluciones de ejemplares.

Diego Pacheco, Impresor, plaza del Dos de Mayo, 5.

Año II

Madrid 8 de Febrero de 1895

Núm. 6

A todo cómico malo

¡PAJO!

Al escritor que se escurre

¡GUERRA!

Si un músico se despeña

¡LEÑA!



MAESE PEDRO

REVISTA DE TEATROS

Juana Martínez



Es la admirable intérprete de María Stuard, en la zarzuela *Mujer y Reina*.

Y cómo habrá representado su papel de soberana, que nosotros, sinceros republicanos, no hemos podido menos de gritar al verla:

—¡Olé ya las reinas en el mundo!

LOS TEATROS

Real

Los amantes de Teruel. Puede estar orgulloso el maestro Bretón de la interpretación admirable que ha obtenido esta temporada su ópera en el teatro de la Plaza de Oriente.

El insigne Magnone cuidó más que nunca de coros y de orquesta; haciendo escuchar trozos verdaderamente nuevos por la magistral manera de matizarlos y dirigirlos; siempre he encontrado en el simpático *Maestro* un director de primer orden, pero después de *Los amantes de Teruel* no tengo inconveniente en proclamarle como el primero.

Mariacher es un tenor que sube en la *trova*, en la difícil escena del

árbol, en el dúo del tercer acto lució su excelente voz cantando con pasión y arte; fue un *Mansilla* de cuerpo entero á quien se aplaudió mucho y se obsequió con una artística corona en la última representación.

Eva Tetrassini hizo una *Isabel* perfecta, Emma Leonardi, más guapa que nunca, caracterizó á las millonarias el papel de *Zulima*, Sannaro, el terno de amaro y Verdader cumplieron como buenos y Pensi, el veterano comprimario apuntó un nuevo éxito en su inmemorial carrera.

En fin, un apuro para todos y á ver si llegamos por este camino á hacer algo por la ópera española.

Comedia

La fierecilla domada. Ya era conocida del público madrileño la obra de Shakespeare estrenada últimamente en el teatro de la calle de Príncipe. El gran actor Novelli la presentó hace años en el mismo teatro con el título italiano *La bisbetica domata* obteniendo como ahora un éxito completo.

La nueva traducción de Manuel Matos es una verdadera filigrana, escrita en ese lenguaje clásico que por desgracia va desapareciendo por completo de nuestro teatro moderno. Se conserva en ella todo el talento teatral del gran dramaturgo escocés, pero tan identificarlo con nuestra propia manera de ser, tan adaptarlo á nuestras costumbres, que si no tuviéramos la evidencia que aquello es de Shakespeare, nos parecería arrancado de nuestro teatro clásico.

Thullier hizo una verdadera creación del difícil tipo de *Peruchio*; á pesar de luchar con el recuerdo del coloso italiano venció en toda línea obteniendo entusiastas aplausos.

Muy bien, pero muy bien, Carmen Cobeña la fierecilla que poco á poco va domando; hasta trocarse en mansa cordera.

Elen Balaguer aunque en ocasiones exagerando el tipo de escudero, sobre todo al referir lo acaecido en el acto de la celebración de la boda de su amo, y en la escena con la duquesa del acto tercero.

Cirera, nuestro primer barba, según un popular crítico, Valentin y Ponzano muy flojitos, sobre todo el primero, que hace un padre á quien es imposible que respete ninguna hija aunque en vez de ser una fiera como *Catalina* sea de mazapan legítimo de Toledo, ó de torta de Alcázar.

José Cobeña y la Sra. Fernández cumplieron.

Lara

Quisquilas, vaudiville en dos actos arreglado por Francisco Flores y Julián Romea, es una obrilla que entretiene, que hace reír, el asunto merece la pena, el primer acto es un tanto lánguido, pero la nota cómica se destaca en el segundo de un modo tan admirable, que hay *quisquilas* para rato.

Rosario Pino hizo una esposa ofendida notabilísima, cantando con mucho estilo en el primer acto los *couplets* de las «quisquilas»; Lara en su papel de médico probó una vez más que es lo mejorcito que actúa en Lara, Matilde Rodríguez y Julián Romea bien y Santiago por no perder la costumbre declamando en *ruso*.

Apolo

Arregui y Arnej se han empeñado en cambiar hasta las más venerandas tradiciones, digalo sinó *El Domingo de Ramos* donde no apareció ni por casualidad una sola *palma*, abundando en cambio los *pitos* como si se tratase de San Isidro Labrador ó de la entrada triunfal de Cánovas del Castillo.

No he visto nunca obrilla más insulsa que la estrenada el jueves en Apolo; la letra es lánguida como luz de un candil sin aceite, la música chavacana é incolora, la interpretación como de un teatro de Pinto, el conjunto más aburrido que una sesión del Senado en que tomen parte Fabié y Canga-Arriellés.

En fin, da mído aquello; mis bien que un teatro Apolo parece la sucursal de una Necrópolis donde ya ni siquiera se permiten las inhumaciones.

P.

—El representante del Sultán ha sido abofeteado, ¿no es eso? ¡Pues bien, D. Alejandro, ofrézcale usted en desagravio su mejilla derecha!

Telegrafian de Sevilla que en la cárcel de Ronquillo, mientras el alcaide salía á buscar aceite, se le fugaron los presos «por debajo de la puerta.»

¡Pues señor, vaya una puerta, vaya una cárcel y vaya un carcelero!

A botadura del Carlos V, que se verificará á mediados de Marzo en Cádiz, cuentan que se ha comprometido á ir el señor ministro de la Marina. Si no le han *botado* á él para esa fecha.